



Ofiolas: Cedaceros, 10.

LA RETIRADA DE "BOMBITA,"



NIEMBRO (A Bomba I).—¡Que sea enhorabuena. Emilio, porque te vas de los toros á vivir en tu casa tranquilamente!
BOMBITA I.—¡Gracias, D. Pedro! Y ¿usted también por qué no se retira?

CAMBIO Y QUIEBRO

Coplas de Don Jacinto

EL "GORDITO," Y "PEROY,"

Quando me hablastes del cambio
te pusistes tan guasón,
que por no quebrarte un hueso
cambié de conversación.

Señores; con esto del *Gordo*, se ha armado la *gorda*.

Desde que el veterano diestro vino á Madrid para formar parte del jurado en la corrida organizada por la Asociación de la Prensa y discutió públicamente con el ilustre cojo sevillano, aquello del *quiebro* y del *cambio*, no hemos tenido día tranquilo, ni punto de reposo, pues todos, grandes y chicos, con ó sin alternativa en achaques taurinos, hemos puesto nuestras peccadoras manos en asunto de tanta trascendencia.

Y lo más bonito del caso es, que hemos dudado y puesto también en tela de juicio la suerte de *quebrar*, discutiéndosela al mismo que la inventó, y la dió á conocer en la plaza de Sevilla, allá por el año 58. Según cronistas de dicha época, ó sea al que verdaderamente trajo las gallinas, cuyos huevos están comiéndose tranquilamente los diestros actuales, que, como *Bombita chico*, son capaces de dar tres cambios seguidos al pitorro de un botijo.

No hay quien nos ataje, ni nos conveza.

¿Y cómo nos había de convencer aquel honorable señor, de blanco y grueso bigote, de serio y bizarro aspecto, con sus 64 años bien cumplidos encima de sus espaldas, y con todo el marcial continente de un coronel retirado, que dicen, que fué, allá por sus buenos tiempos, un tal Antonio Carmona, apodado y universalmente conocido por *El Gordo*?

No sé que opinión habrá formado de nosotros el veterano diestro, ni qué pensaría de los toreros modernistas, cuando desempeñaba sus sagradas funciones de jurado en la corrida de la Asociación. ¡Quién sabe! Tal vez se acordara, remozando sus aficiones, de aquel buen pueblo de Madrid, cuando al alborar la segunda mitad del anterior siglo, se presentó el ya famoso diestro en la plaza antigua á las Ordenes de su hermano José Carmona, un matador de toros que tuvo la fortuna de aprovecharse de las sabias lecciones de *Chiclanero*, y la desgracia de florecer en época tan brillante donde el oropel del género *Machaquito* no relumbraba en los vivos colores de estos tiempos, pues en este picaro mundo, como decía aquel filósofo de seco, hasta para morir hace falta oportunidad.

Bien pronto el *Gordo* con su suerte favorita se hizo popular, y era de ver á un hombre, como apunta el maestro Sánchez Neira, al bosquejar en su *Gran Diccionario taurínico*, la figura de Antonio Carmona, en el centro del redondeo atadas las manos unas veces, otras con grillos en los pies, ó dentro éstos de un pequeño aro ó del hueco de un pañuelo, á llamar al toro, verle llegar, inclinarse á un lado, y ¡in mover nada, absolutamente nada los pies y darle salida por un lado, clavándole los palos y quedándose de brazos cruzados, esperando tranquilo y sonriente el aplauso....

¡Eh! ¿Que tal?

Cualquiera convence á los toreros modernistas, que torea más de piernas que de brazos, en eso de llamar al toro, verle inclinarse á un lado y darle la salida *sin mover absolutamente nada los pies*, lo cual no quiere decir que el diestro los tenga juntos y esté cual irado al citar como un quinto de la nueva hornada. ¡Asusta pensar lo que haría Fuentes con unos grillos en los pies, ni que aro tan colosal, necesitara *Bombita*, para ejecutar esa suerte que inventó el *Gordo* y la copió de éste, con adulteraciones naturales, *Cara-Ancha*, y á su vez, se la apropiaron con más derivaciones y ventajas, los diestros de ahora!

El único que podía decir algo de este asunto, porque es, en algunas ocasiones, el que más se aproxima á lo que inventó Antonio Carmona, es nuestro glacial *Quinito*.

Pero ¡quién tiene paciencia para esperar que hable ese hombre con el maldito vicio de la tartamudez!

Más aquí, en confianza y si ustedes no se molestan, les diré con las naturales reservas, que la suerte del quiebro no la inventó el famoso *Gordito* sino que este amigo, la debió copiar, mejorándola por supuesto, de un tal *Peroy*, un torero catalán muy medianero que había por aquellos tiempos, y que se dedicaba á este género de sport, por no haberse reconocido todavía la superioridad de los paños de Tarrasa.

¡Miren ustedes que desencanto!

¡Ponerse á discutir una suerte que conocía y ejecutada hasta *Peroy*!

¿Y para esto han venido á Madrid el maestro *Gordito* y su nieto en eso de parear Antonio Fuentes, como si en todo el invierno, no hubieran tenido tiempo, allá en Sevilla, para ventilar esta importantísima cuestión, con ó sin permiso de *Peroy*?

¡Así no me admiro que el veterano diestro se ría de nosotros, pues hasta el mismo *Peroy* si viviera le imitaría, dejándose crecer el bigote y adquiriendo el marcial aspecto propio de un militar retirado ó el tipo acabado de aquellos *indianos* que tornan enriquecidos de América tras larga ausencia, aposentándose para siempre en las deliciosas costas del Cantábrico!

¡Mire usted que fué chocante,
á la mar fué por naranjas,
y no las pude comer
porque las tiré á la Plaza!

Voy á poner por las noches
un farol junto á tu puerta,
para que se ahorre *Quinito*
cerillas en la escalera.

Zaragoza está en un llano
y la torre nueva en medio,
y Villita está esperando
á ver en qué para esto.

Sevilla para el regalo,
los niños para la Inclusa,
y para toreo serio
el del *Chico de la Blusa*.

Afirman todos los sabios
que el corazón es preciso,
antes no digo que no,
lo que es ahora, me sonrío.

Tú, misionero de Dios,
si por el mundo lo encuentras
pregúntale por la larga,
á ver si se sabe de ella.

Quando paso por tu calle
compre pan y voy comiendo
no me confunda la empresa
con un torero de invierno.

Dice un antiguo refrán,
que amor con amor se paga,
por eso Niembro á *Bombita*
le da dulce.... de guayaba.

COMEDIAS, TOROS
Y ARZOBISPOS DE SEVILLA (1)

D. Fulgencio Afán de Ribera, en el «Prólogo al lector» de su conocida obra *Virtud al uso y mística á la moda*.—Madrid: 1729—dice lo siguiente:

«Entre si escribo ó no escribo, se me acordó una noticia que oí á mi abuela, y fué que en sus tiempos estaban tan validos los libros de caballería, que eran el único y total embeleso de las gentes; y para su destierro los señores Obispos tomaron diferentes providencias, ya enviando misiones ya expidiendo cartas pastorales; PERÓ NADA APROVECHÓ, hasta que Cervantes tomó la pluma y escribió los libros de *Don Quijote*».

Esta lamentable ineficacia de las censuras episcopales, en tiempos de tanta virtud y tanta religiosidad, en que frailes y jesuitas eran, como vulgarmente se dice, los amos del cotarro, y en que las «luminosas» hogueras de la Santa Inquisición alumbraban á todos para que pudiesen ver el camino verdadero de la salvación eterna, resultará para muchos incomprensible, sino hubiera numerosas noticias indudables que en diferentes épocas y negocios lo confirman.

Los fieles creyentes del pueblo, en los venerandos tiempos de nuestra monarquía tradicional, imitando á los católicos monarcas, á los piadosos próceres y aún á las mismas órdenes religiosas y personajes eclesiásticos, respetaban las decisiones y las censuras de los prelados y de los Pontífices, con el mayor acatamiento, humildad y reverencia... siempre que no se oponían á sus arraigados gustos y á sus tradicionales costumbres.

¡Cuanto no dijeron y clamaron concilios, Papas, Obispos y Teólogos contra las representaciones teatrales y contra las fiestas de toros, ya con amorosas exhortaciones, ya con terminantes preceptos, ya con aterradores anatemas, que ni fueron entonces atendidos ni luego han sido recordados, persiguiendo hasta el día como si tal cosa, las maldecidas fiestas y las condenadas representaciones!

Particularmente, algunos reverendos Arzobispos de Sevilla, con un ferviente celo más obstinado que eficaz, procuraron acabar con comedias y corridas, y no sólo vieron frustrados sus magnánimos intentos, á pesar de algún pasajero éxito circunstancial, sino que alguno sufrió por ello crueles desazones y, lo que es más triste y doloroso, reprimendas y desautorizaciones superiores.

Pero cuando la ineficacia de las censuras arzobispales resultó más evidente, fué cuando otro Arzobispo de Sevilla, el Cardenal D. Rodrigo de Castro, SE ATREVIÓ CON LAS CORRIDAS DE TOROS, lance de que su Ilustrísima salió bastante mal parado.

La relación de Ariño no puede ser más breve ni expresiva: «La primera cosa que ví en esta ciudad que fuese de contar, fué que hizo unas fiestas en la plaza la ciudad en tiempo de Jubileo plenísimo, siendo Asistente D. Francisco Carvajal y Teniente

mayor el Licenciado Pardo; y el Cardenal D. Rodrigo de Castro descomulgó á todos los que hicieron las fiestas y las vieron y hubo entredicho mientras las fiestas y mandó no absolviesen á ninguno por las fiestas; hubo grande alboroto en la ciudad y armaron pleito los del cabildo con el Ilustrísimo Cardenal y mientras duró el pleito absolvieron á todos por mandado del Nuncio del Papa y salió la ciudad por el pleito por tres sentencias de la Audiencia, en que LE CONDENARON AL ILUSTRÍSIMO CARDENAL en mil ducados para la Cámara de Su Magestad (Felipe II) y las costas».

Cualquiera pensará seguramente que, aquel señor Arzobispo Cardenal, tan implacable enemigo de los espectáculos públicos y de los regocijos populares, tan ferviente defensor de las solemnidades religiosas, que juzgaba incompatibles con los recreos profanos, era pastor amantísimo de su rebaño, humilde y modesto, contrario á toda vana ostentación y á todo festejo mundano, y, por dulce, ilustrado, compasivo y sensible, particularmente opuesto á la barbarie y ferocidad del espectáculo.

Pues, con permiso del que así lo crea, voy á copiar lo que han publicado distintos escritores, todos ellos monárquicos, conservadores y católicos, á machamartillo, refiriéndose á aquel señor Arzobispo Cardenal, que más que de estar en su diócesis, gustaba de andar en las fiestas más suntuosas de la Corte, con tal ostentación y comitiva, que ocasión hubo en que el mismo Rey Felipe III lo juzgó exceso y le indicó que no le estaría mal el moderarse.

D. Francisco Collantes de Terán en unos interesantes artículos referentes á los *Establecimientos de Caridad de Sevilla*, publicados en el *Archivo hispanolense*, tomo I, cuenta en los siguientes términos como trató el señor Arzobispo Cardenal, al hermano Diego de León, uno de los fundadores del «Hospital de Nuestra Señora de la Paz».

«El Cardenal de Castro... era muy aficionado á la caza y para ello sostenía muchos perros y un tren de caballos impropios de un Príncipe de la Iglesia. Algunos predicadores se propusieron corregir este lujo, que consideraban como causa de escándalo, puesto que se invertía en vanas ostentaciones lo que podía darse á los pobres (1); y uno de ellos tomando por tema de su discurso la limosna, condenó con dureza el lujo de la caza, expresando que no era lícito despilfarrar así las rentas eclesiásticas; sin arredrarle que el Prelado aludido estaba presente, ó lo que es más probable con el deseo de reprenderlo

»Como la caridad era el objeto de los afanes del hermano Diego de León (), acabado el discurso, dijo al Prelado: Sr. Ilustrísimo: ¿El dinero que se invierte en sustentar con desperdicio á tantos animales, no fuera mejor gastarlo en los pobres? Están los caballos lucidos y gordos, pero los pobres secos, flacos, muriendo de hambre. Esto lo oyeron muchos, pero D. Rodrigo disimuló por el momento y vuelto á su palacio convino con el Provisor en tomar cruel venganza. Aquel magistrado, si ha de darse crédito á la crónica, inclinó la justicia al lado del poderoso, buscando testigos que dispusieron a su antojo y con su testimonio decretó la prisión del culpable. Este negó lo que se le imputaba, por no ser cierto, pero no quiso hacer su defensa, aun cuando se trataba de fallas graves que eran bastantes para deshonrarle y además supuestas, sufriendo la prisión con humildad y lo mismo la sentencia de destierro. Tanta entonces 74 años, gran parte de ellos consagrados al ejercicio de la caridad.»

D. Antonio M^a Fabié, en sus notas á los ya mencionados *Sucesos de Sevilla*, por Ariño, dice lo siguiente:

«Todos los que han escrito desde fines del siglo décimo sexto sobre cosas de Sevilla, hacen mención del Cardenal D. Rodrigo de Castro.... Todos le elogian por sus virtudes y más todavía por su magnificencia, aunque dan á entender que tuvo un carácter áspero, lo cual al principio de su prelatura dió origen á altercados y pleitos con su cabildo y con otras corporaciones.... Muy diferente de lo que parece de los impresos libros, resulta el Cardenal Castro de los interesantes documentos, que con su acostumbrada generosidad, me ha facilitado el Sr. D. Mariano Zabalduru, y se insertan en los números 6.º, 7.º, 8.º y 9.º en el *Apéndice*; por ellos se ve que el Prelado estaba completamente supeditado á sus parientes, á quienes había dado los cargos más importantes de su Iglesia, A PESAR DE QUE SU CONDUCTA ERA MÁS PROPIA DE FORAGIDOS, que no de clérigos. Por otra parte, su generosidad no trascendía á los pobres de su diócesis y consistía en una ostentación y orgullosa pompa».

Para formar ligera idea de lo que era aquel buen Arzobispo, que excomulgaba y ponía entredicho por una fiesta de toros en tiempo de jubileo, basta leer algo de lo que decía al Rey el Regente de la Audiencia, respondiendo á preguntas del Monarca:

«El Cardenal no tiene en su casa y servicio hombre de edad, prudencia y celo que le acuda y aconseje lo que debe hacer, para cumplir con las obligaciones de gran Prelado, porque los que gobiernan y han gobernado son en años pasados, un criado suyo que se llama Alvaro de Losada, mozo con falta de letra y no sobra de virtud, que yo está fuera de su casa y gracia, y ahora D. Diego Ulloa, su sobrino, muy mozo y de poca capacidad para dar consejos en cosas tan graves y el Prior de las Hermanitas, que también es mozo de no buena intención, revoltoso y causador de las inquietudes y pleitos que ha tenido y tiene el Cardenal, cada uno de los cuales atiende más á su pri-

(1) Las frases subrayadas están así en el texto.

(2) Siempre que los arzobispos acudían á los sermones, tomaba asiento á sus pies.—N. del A.

vanza con el Cardenal, *procurando ser solo en ella y excluir á los demás, como lo hicieron con Losada, que á aconsejarle lo que le conviene para cumplir sus obligaciones.*

Antes que el Sr. Fabié ilustrara el libro de Ariño, otro cronista sevillano, Velázquez y Sánchez, hablaba así de aquel Arzobispo en sus *Anales epidémicos*.—Sevilla: 1886.

«El famoso analista D. Diego Ortiz de Zúñiga propende en todos sus escritos á *disimular ó atenuar por lo menos los procederes de las personas altamente caracterizadas, buscando excusas y explicaciones á los actos que menos se prestan á ello*. Con relación al Eminentísimo Castro, es más reparable su empeño, toda vez que constan en ambos cabildos, eclesiástico y civil, cuestiones enojosas por el *agrrio carácter y condición altiva de este Prelado*. En cuanto á las crecidas limosnas y socorros dispensados á los pobres de esta ciudad por la mitra, cumplo con trasladar la noticia de los antiguos y acreditados anales del caballero santiagués. Sin embargo, no puedo menos de hacer presente lo que arrojan de sí los datos del archivo municipal que contradicen la aseveración de Ortiz de Zúñiga. En el voluminoso expediente instruido sobre la provisión de granos en la funesta temporada de 1599 á 1601, aparece una suplicatoria del Ayuntamiento al Arzobispo Cardenal en demanda de *socorro de trigo para las clases menesterosas, y la contestación de D. Rodrigo de Castro, fué... una carta fechada en Ecija á 17 de Julio, con dilatorias y evasivas*.—Nada más resulta en todo el expediente sobre este particular, y los socorros del Ilustrísimo cabildo eclesiástico, del comercio de Sevilla y opulentos mayorazgos de la tierra, aparecen promovidos y realizados, *sin que vuelva á tratarse de la suplicatoria elevada por el cabildo civil á su Eminencia*, en 1.º de Julio de 1599».

Cuando sus amados feligreses pretendían divertirse, los excomulgaba; cuando materialmente se morían de hambre, no los socorría.

Verdad es que aquel buen Arzobispo podía decir, parafraseando un conocido refrán castellano: *No es lo mismo excomulgar... que dar trigo*.

Los Arzobispos Tapia y Espinola aunque no gozaban de la influencia grandísima que tenía en la Corte D. Rodrigo de Castro, lograron alguna vez que á sus instancias se prohibiera la representación de comedias.

El fastuoso y altanero Cardenal, que se las tenía tiesos con el mismo Rey, cuando tímidamente le daba á entender que debía moderar su excesivo lujo, respondiéndole que «nada era excesivo ni supérfluo en un Cardenal Arzobispo de Sevilla y de su sangre; el poderosísimo y endiosado D. Rodrigo de Castro, quien para vengarse de un anciano que censuraba su falta de caridad, lograba *inclinarse la justicia al lado de su poder*, se vió desatendido y CONDENADO cuando trató no de prohibir las corridas de toros, sino de castigar con pena espiritual, á los que celebraron una fiesta taurina, en tiempo de Jubileo plenísimo, siendo desairado hasta por el Nuncio del Papa, que mandó absolver á los que él había condenado.

Las corridas de toros eran más «respetables» que las comedias para *ciertas gentes* y aun siguen siéndolo.

El mismo Cardenal Castro no censuró la fiesta, sino la ocasión.

Los espectáculos taurinos siempre encontrarán protección en «aquellas gentes» porque entre lo brillante y pintoresco y hasta si se quiere «nacional» de la fiesta, hay siempre un fondo de barbarie; las funciones teatrales serán siempre objeto de su antipatía y de su saña, porque, no obstante los defectos de que alguna vez pueden adolecer, son acaso el medio más eficaz para la propagación de la cultura pública.

Felipe Pérez y González.



—Y de Antonio ¿qué?
—Eso digo yo: y de Fuentes ¿qué?
—¿Qué te pareció mi hombre en la corrida de ayer?
—¿Y á tí que te resultó el cojo en su segunda presentación?
—Que persisto en la opinión que manifesté el otro día.
—Y yo en la mía.
—Entonces, ni una palabra más acerca del particular.
—Corriente; ni una palabra más.
—Y de *Machaquito* ¿qué opinas?
—Ni una palabra más!
—Hombre, no seas guasón de mal género y contesta á lo que te digo.
—Pues eso es lo que hacía precisamente, contestarte. En la última corrida de abono, digan lo que quieran los termómetros cordobeses, el niño estuvo dejadito de la mano de Dios, pues todo cuanto intentó le salió malísimamente.
—Sí; ya ví que hasta la media estocada corta que colocó al cuarto bicho, que es lo único regular que hizo el niño, hubo necesidad de que *Palaterocorriera* el toro de un lado para otro de la plaza y recortara por el sitio de la muerte.
—Y aun así, tardó el bicho en doblar.

—¿Has visto el último número de *Nuevo Mundo*?
—Sí.
—¿Te has fijado en una instantánea de *Machaquito* que al pasar de muleta parece un catre de tijera, de tan exagerado y tan abierto de remos?

—Sí.
—Pues cuando te digan algo, presentácela á los amigos del joven cordobés.

—Está bien. ¡Ni una palabra más!

—¿Y que sabes de Montes?

—Nada; absolutamente nada.

—Chico, la verdad es que no suena desde que lo hemos alejado de la plaza de Madrid.

—Antes, cuando estaba aquí de plantilla, no tenía tiempo, ni ocasión, ni lugar, ni espacio para nada; ni aun para oficiar de monaguillo en la misa esa de doce en San José, á la cual va *Bombita chico* en calidad de devoto y sin escritura abierta.

—Y luego dirá su hermano, porque no sé si sabrás que Montes también lo tiene para su uso particular como todos los toreros de ahora, que al ilustrar sacristán de Triana, no le hace falta para nada la plaza de Madrid, y, por lo tanto, el bondadoso pueblo de la coronada villa.

—¡Hombre, comprendo que ese señor hermano, y como la mayoría de los que pululan alrededor de estas opacas estrellas, no hacen más que perjudicar al diestro de la familia con sus intemperancias, hubiera dicho que no le hacía falta ni Perico Niembro, ni su tabajería de la Puerta del Sol, ni aún el mismísimo Jacinto Jimeno! Pero la plaza de Madrid!...

—Nada chico; ni una palabra más referente al Montes de los tiempos actuales.

—Oye, ¿y de Mazzantini?

—Con esto del Montepío taurino, ni torea, ni hace nada, ni suena bajo ningún concepto.

—Bueno, ¿y eso del Montepío que te parece á tí? ¿Se hará ó no se hará?

—¡Qué se yo!

—A tu cálculo.

—Eso, que se lo pregunten al pobre *Aguilita*, que estaba luchando en Bilbao por desprenderse de las garras de la muerte, solo, alejado de amigos y compañeros, en tierra extraña, sin recursos de ningún género y sin que una voz amiga le prodigara consuelos en su lecho de agonía.

—¡Qué horrible debe ser todo eso!

—¡Y más horrible, cuando se tiene un matador como jefe, que se marcha dejándole abandonado y á la buena de Dios.

—¿Pero no era *Lagartijillo* el que lo llevo á Bilbao?

—Sí; *Lagartijillo*, á quien Dios perdone su manera de proceder en esta ocasión, y guarda este apunte para cuando otro *Barquero* le interroge en cariñosa carta, acerca de sus intimidades de torero.

—¿De manera que el Montepío?

—Ya lo ves, por este camino ni se hará, ni se intentará siquiera. Los de abajo, lo esperan todo de los de arriba.

—¿Y los de arriba?

—Los de arriba, que son en esta ocasión los matadores de toros en ejercicio, ya lo ves como se portan.

—¿Entonces...?

—Entonces ¿qué?

—Eso que tu dices. ¡Ni una palabra más!

El amigo Fritz.

Pareados inocentes para el común de las gentes.

No hay como el pase ayudado para el nuevo aficionado.

Entra á herir con paso atrás, y no te ocupes de más.

Si es que al matar te echas fuera, dí que es culpa de la fiera.

Y si el público protesta, toma una actitud modesta.

Conviene á tus intenciones al dar siempre explicaciones.

Cuando des un bajonazo, date un fuerte puñetazo.

Que si lo nota la gente, será contigo indulgente.

Hay quien pasa las del *reri*, al matar, como *Saleri*.

Señores, extraordinario, anómalo, extrafalarario.

¡A *Quinito* el otro día, le ví pagar el tranvía!

¡HIGIENE BARATA!

(Contra el calor y sus similares.)

Durante la estación de verano, el aficionado á nuestra fiesta nacional debe tener en cuenta ciertos preceptos higiénicos muy necesarios para su salud taurina. DON JACINTO, que no cobra nada por estos consejos, en lo que no se parece nada á su homónimo, el representante de la empresa, que cobra todos los que le da á Niembro, tiene mucho gusto en publicarlos para que sus lectores procuren atenderlos.

Absténgase en lo posible de ir al sol, tanto por lo que este molesta en el mes entrante, como por el contagio del descanso dominical, que produce lo que se llama fiebre de la nueva afición y tabardillos novilleriles, siempre peligrosos.

Evite asimismo la lectura de ciertos telegramas peligrosos, en los que no se habla más que de fenómenos, orejas y estocadas imponderables. Es esta una epidemia que se desarrolla principalmente en el verano y de la que conviene aislarse. Tenga mucho cuidado también en no exagerar, por su parte las ovaciones á los novilleros que han de actuar en la entrante canícula, porque á las primeras de cambio—¡porque ya sabemos que el quiebro no ha existido!—se los encontrará de matadores de alternativa y se los colocarán cuando menos advertido se halle, en el cartel de! abono próximo. Esta es seguramente una de las causas más poderosas para la pérdida de la salud taurina.

No abuse durantee la estación de la leche gasificada, ni de las patatas fritas, porque eso no es propio, de la misma manera que no está bien visto ir al café ó al teatro y pedir cacahuets, chufas y naranjas. Cada cosa en su sitio; *los nabos en adviento y los rábanos al pasar*. No se debe, sobre todo en el primer tercio arrojar sombreros de paja al redondel, porque dado el anémico y deplorable estado de los caballos, es muy fácil que á la vista de la paja, aunque ésta sea circular, la devoren y se quede el entusiasta espectador sin sombrero. Otros consejos dicta el buen sentido, pero con la observación fiel de los enunciados, hay bastante.

Y ahora entremos en otra materia propia de la estación, ú seáse los refrescos de moda, preferidos por las más distinguidas estrellas taurinas.

Mazzantini: prefiere los *coik-tail* de vainilla.

Fuentes: cerveza del Aguila,

Machaquito: un chico en grande.

Bombita chico: limón con su pajita correspondiente y.... en la gloria.

Lagartijo: ni chicha... ni limoná.

Algabeño: agua de cebada.

Quinito: ¡ni agua!

Montes: horchata helá.

Un Marques muy amigo del arte ¡ay! Agua de la gorda y filtrada.

Un mono sabio.

CONCURSO DE COGIDAS

Ya se celebró el primer concursito organizado por un colega zaragozano, como verían nuestros lectores en el telegrama que en el pasado número publicamos de nuestro corresponsal de la capital de Aragón.

¡Y qué concursito! Cuatro toros; otros tantos matadores, y doble número de cogidas.

El único que quedó en pie fué el Sr. *Saro*, de Valencia; pero en cambio se negó á matar el último toro, y sino se negó, accedió de buena manera á la cariñosa solicitud de cierta parte del público que pedía al diestro que no matara al bicho, que era un pavo, indudablemente como no los han catado los señoritos del abono en la plaza de Madrid.

Ante todo la justicia.

Y el toro fué al corral.

Y después hubo su tumulto correspondiente, con gritos subversivos, frente á la casa del empresario, que se hallaba, afortunadamente para él, en Madrid.

Y al día siguiente del tumulto, se verificó el recuento de las papeletas depositadas por los aficionados, para ver á quienes se concedían los dos premios, uno de 5) duros y otro de 25, que se habían de otorgar.

¿Y quienes crearán ustedes que resultaron agraciados?

¿El diestro valenciano, que fué el único que se tuvo en pie?

No señor.

¿El pobre *Carbonero*, que estuvo á punto de que á la hora de matar el bicho le hiciera *cisco*?

No señor y no señor, porque para un *Carbonero*, el *cisco* es la cosa más natural del mundo.

El primer premio fué para el joven *Aguilarillo*, que resultó con el mayor número de aparatosas cogidas.

Y el segundo, para el joven *Templao*, de Sevilla, que recibió una grave cornada al dar un lance de capa en el toro que le correspondía matar.

De manera que no ha podido ser más justo y más equitativo aquel público, al emitir su fallo.

Para en lo sucesivo, ya lo saben los diestros de la clase modesta que se prestan á la suerte. Los que quieran obtener el premio, deberán dejarse coger varias veces durante la lidia de su toro, y hasta si



1—Nació Montes en Triana, á mediados de semana.



2—La familia al ver su cara dijo: ¡Qué cosa más rara!



3—El demuestra su afición, jugando á la religión.



4—Buscando oficio sencillo, va y se mete á monaguillo.



5—Como le gusta, torea, y á las beatas capea.



6—Con envidiable frescura, pasa de muleta á un cura.



7—De novillero en Sevilla, á la afición maravilla.



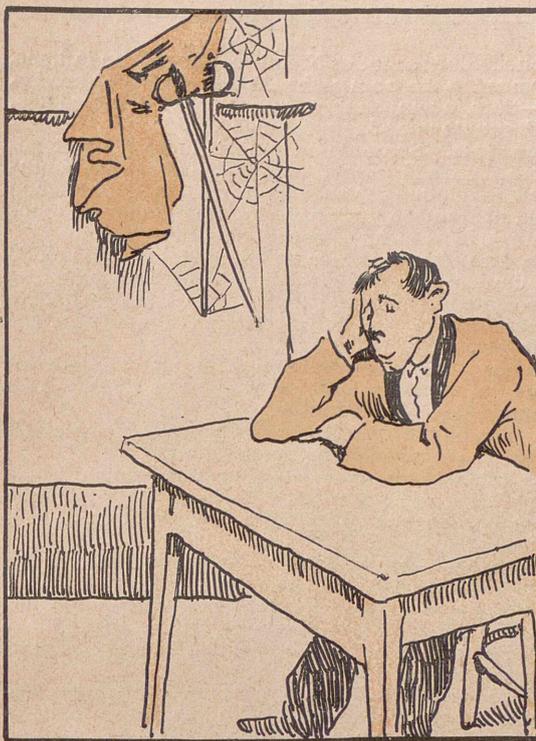
8—Y hay juerga, iluminaciones y otras manifestaciones.



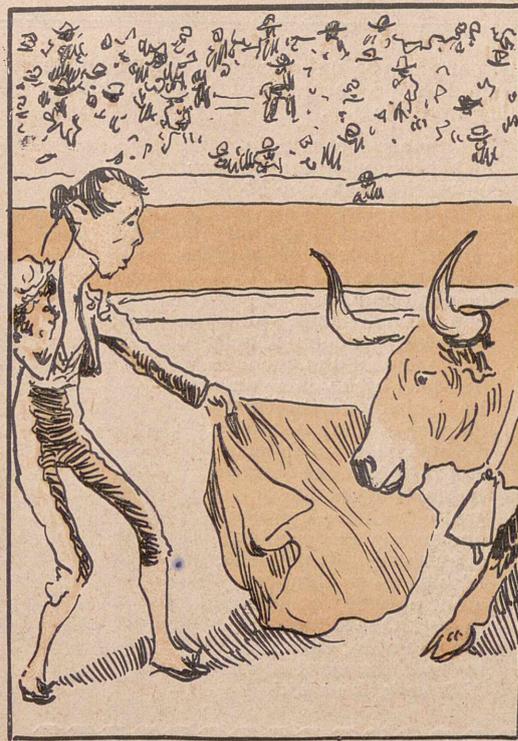
9—Debuta el hombre en Madrid, y logra dar en el quid.



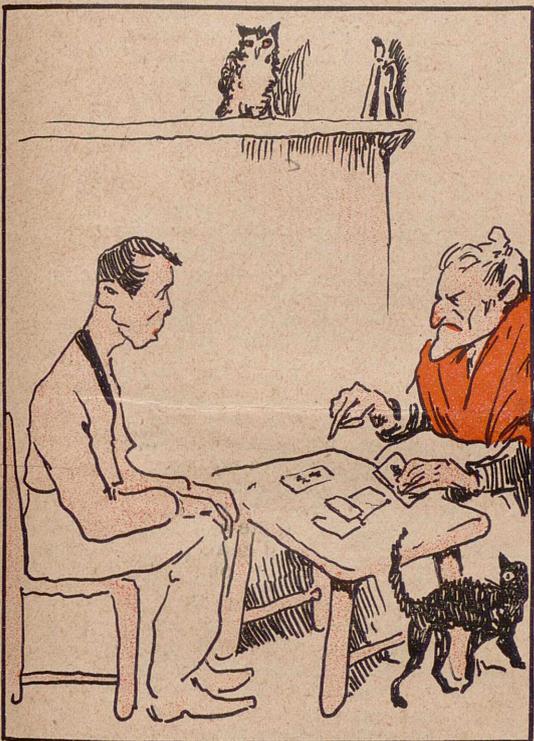
10—Pero después está mal,
y la grito es colosal.



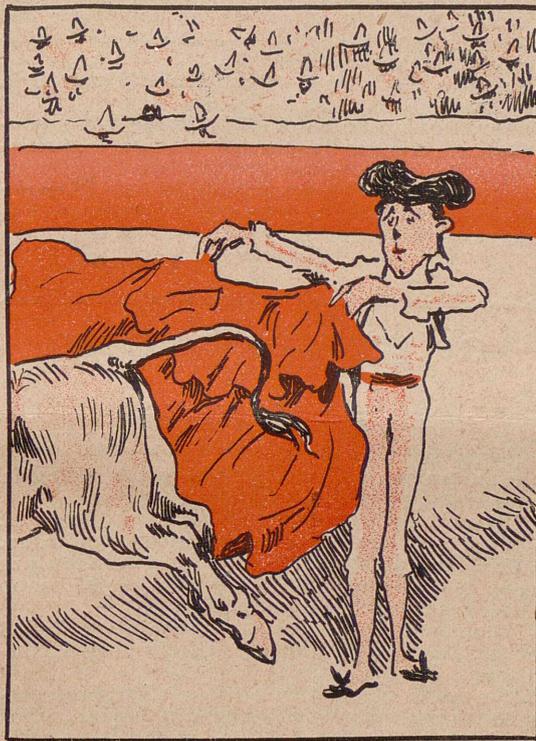
11—Pronto pierde su cartel,
y no hay quién se arrime á él.



12—La cosa se pone fea,
y hasta en Tetuán torea,



13—Por un cuartillo de vino
le enseñan cual es su sino.



14—Va á Méjico, y ¡amigazo,
les parece un torerazo!



15—El hombre de orgullo estalla,
porque tiene una medalla.



16—Guerra á Machaco declara
por los ojos de su cara.



17—Entra á matar más de prisa,
que cuando ayudaba á misa.



18—De Madrid está aburrido,
pues nadie le ha comprendido.

es posible, para mayor éxito y más seguridad de salir premiados, proporcionarse una cornada y cuanto más grave, mejor.

Al saber el resultado de esta emocionante «fiesta», en carta escrita por *El Niño de la Corredera*, nos suplica el chico, que ahora le escribamos á esa empresa zaragozana, por si piensan continuar la juerga con toros grandes, y diestros noveles y en competencia, con opción á una cornada donde el bicho darle quiera. La decisión de ese *Niño* de gozo el alma nos llena, y antes de recomendarle con interés á esa empresa, hablaremos al doctor y al cura, para que vea que somos apoderados, si queremos, de primera. Eso es tener dignidad, amor al arte y concienzal ¡A ver! ¡Que salga otro diestro tan decidido, que tenga los redones igual que *El Niño de la Corredera*!

CORNIPUNTAS

U SI SE QUIERE TELEGRAMAS

(INFORMACIÓN TELEGRÁFICA DE NUESTROS CORRESPONDENTES.)

Toros en Rioseco.

Rioseco 24, 18-15.

Se ha celebrado con regular entrada la corrida de feria. Los toros del marqués de Villagodio, bien criados y acudiendo bien en la suerte de varas. El de mejor lámina, el primero; los más bravos, tercero y sexto. *Machaguito* muy bien en el segundo con el que hizo una faena de lucimiento, matándole de una buena estocada. En los tres, regular tirando á mediano.

Segurita que mató los dos últimos, estuvo desgraciado hiriendo. Toreando y banderilleando bien. En cambio *Machaguito* no convenció á nadie con los rehiletes, ni mucho menos con el capote.

Antunez.

Desde Tolosa.

24, 16-12.

Toros de Lisazo buenos. Montes ha tenido una buena tarde toreando y matando. Ovaciones, orejas y todo el estrépito consiguiente.

Aguilarillo, que mataba el cuarto quedó bien. El público salió muy satisfecho de la corrida.

Chano.

Los de Jerez.

24, 20-30.

Las reses de Peñalver lidiadas hoy han dado bastante juego.

Jerezano bien. *Morenito de Algeciras* con el consabido santo de cara toda la tarde, ora matando, si que también en otros pormenores de la lidia.

Llera.

Novillada en Cabra.

24, 20.

Los bichos de Guerra salieron mansos. Mataron cinco caballos *Revertito* con deseos de trabajar y con más decisión que de costumbre; hiriendo desgraciado. *Campito* regular. *Crespito* bien toreando y con fortuna al herir. Este novillero y *Revertito* fueron los que se llevaron las palmas.

Pepete.

ANUNCIOS QUE NO TIENEN PRECIO

Almonoda.—Por cesación de comercio, se hace liquidación de varias prendas de torero en casa de Emilio Torres, *Bombita*.

Se desea torear en Madrid, ya que no en corridas de abono, en corridas económicas y en buenas condiciones. Dirigirse á los diestros *Chicuelo*, *Padilla*, *Litri*, etc.

Se habla francés, italiano y se dan explicaciones de todas las suertes para el público de los tendidos.

Especialidad en el aprendizaje de viva voz y en muy pocos días, de brindis elocuentes. *Academia Mazzantini*, Orellana, 7.

Pérdida de una corrida entera de Carreros, desde La Muñoza á la Plaza de Madrid. El único que

puede dar razón, es Niembro, aunque no la tiene.

Señorita de compañía ó ama de gobierno.

—Para acompañar á empresarios ó sacerdotes. Preguntar por Jacinto Jimeno.

Ocasión.—Se vende un traje de luces que perteneció al gran *Prascuelo*. A pesar de las buenas condiciones en que se vende no hay quien se atreva con él, ni siquiera á probarse. Hasta ahora á todos ellos que se lo han probado les viene ancho.

La Insegura.—Casa de huéspedes de *Quinito*. Se admiten banderilleros con vistas á la calle, á diez reales, con buen principio y desastroso fin. No confundirla con la de *Guerrerrita*, que está enfrente.

Saldo.—Por fin de estación se liquidan varios toros de Palha, procedente de dos ó tres subastas, en magníficas condiciones.

Los hay de varias castas y pelos, y especiales para inauguración de temporada.

Se ofrece un buen salto de la garrocha, propio para industria taurina. Para más detalles dirigirse á *Saleri*, que está todo el día en su casa, desgraciadamente.

Caridad.—Por nuestro conducto la implora una familia taurina que ha estado en la mejor posición y que no tiene contrata que llevarse á la boca. La familia compuesta de *Vallita*, *Pepe-Hillo* y *Felix Velasco* confían en las buenas almas de algunos empresarios.

Matrimonios. Toda la persona que quiera casarse ventajosamente, toreando pronto y bien, lo conseguirá fácilmente según acaba de acreditarlo no hace muchos días, después de fraternal almuerzo con los jóvenes cordobeses *Lagartijo* y *Machaguito*, el AFAMADO DON PEDRO NIEMBRO (con Jimeno para la contestación, en vez de sello). Puerta del Sol, *Charcuterie*.

Portafolio del descabello.—Se ha puesto á la venta el primer cuaderno de tan importante publicación con preciosas instantáneas de *Bombita chico* en tan arriesgada suerte.

Veraneo en Lima.—*Guía* la más completa la de *Bonarillo*. De venta en su casa.

Calenturas taurinas, fiebres de alternativa.—Aviso á la humanidad doliente, á *Mazzantini*, *Regaterin* y demás novilleros que la padecen. Ahí tenéis un poderoso remedio. Pedid el *Espejo del Chico de la blusa* y miraros en él. Os bajará en seguida la fiebre.

Andana.

Las grandes broncas.

¡HASTA EN MÉJICO!

¡Jesús, que temporada ésta tan emocionante! Hubo bronca en Madrid, como jamás se había presenciado, porque los toros eran mansos.

Y los buenos aficionados de la coronada villa, se lanzaron al ruedo toreando al inofensivo bicho. Unos días después, hubo otra bronca en la plaza Nueva de Barcelona, porque los bichejos de Lozano eran mansos también é insignificantes.

Y como en Madrid, los aficionados de la Ciudad Condal, se lanzaron al ruedo, impidiendo que continuara la corrida.

Más tarde, se repitió la bronca en Zaragoza, porque los toros eran grandes para la pequeñez de los matadores.

Y el buen público zaragozano, se lanzó al ruedo, y fué más allá que sus colegas los de Madrid y Barcelona, pues llegó hasta la misma casa del empresario promoviendo un tumulto tan grande que se hizo preciso la intervención de la Guardia civil.

Y por último, en el correo recientemente llegado de Méjico, encontramos la noticia de que en la plaza de Mérida de Yucatán, se había originado un tumulto formidable, porque los toros eran malos y peores los diestros *Corcito* y *Barquero* que eran los encargados de estoquearlos.

Y el buen publicito de los Estados Mejicanos, como sus colegas los de España, se lanzó también al ruedo y llenó de ardiente entusiasmo y verdadera irritabilidad, deshizo más de media plaza, en vista de lo cual, las personas sensatas de aquel país han pedido al Gobierno que se supriman de tajo las corridas de toros y novillos, en todo aquel territorio.

¡Qué exageración! ¡Hasta ese punto no hemos llegado aún en España! Pero llegaremos. Dios mediante!

Pidan ustedes, señores, que se supriman los mansos y que la coleta corten á todos los diestros malos.

Pidan, que los egoístas no figuren de empresarios y que á las plazas asistan los buenos aficionados.

Pidan... pero no prosigan, que si piden mucho, al cabo, ni dos corridas así se podrían dar al año.

¡NI CUCHARES!

La escena representa un huerto andaluz. Las mozas más barbianas, más castizas, de mirar más negro y talle más sugestivo, de aquel rincón de An-

dalucía, asisten á una merienda que en honor del *Posturitas*, incipiente matador de novillos, ha organizado el padre de Pastora, novia de *Posturitas*, y la mujer de más ángel de aquel pueblecillo enclavado en la andaluza sierra. El padre de Pastora es un empedernido aficionado á nuestra fiesta y *Posturitas* acaba de obtener un gran éxito taurino. Todos suplican al torero que relate lo sucedido en la corrida, y *Posturitas* tose, yérguese orgulloso, mira idolátricamente á Pastora que le sonríe enamorada, y en-carándose con ella, dice:

—Los dos novillos primeros no valían ni dos reales; al salir de los chiqueros salieron los animales como si fuesen corderos.

Ni bravo, ni con poder, ni con coraje *pá* herir, ni noble *pá* acometer, ni fiero al arremeter se mostró alguno al salir.

Cuando al segundo arrastraron ¡Jesús que broncazo armaron las gentes en los tendidos! ¡Era el disloque en silbidos! ¡Y con qué razón silbaron! Salió el mío: era el mejor; negro de testúz á rabo con un poder superior; no he visto toro más bravo desde que soy *mataor*.

Tomó varas á *puñaos*, mató jacos á granel y se quedaron *pasmaos* los chicos, *acobardaos* delante del toro aquél.

Tocaron á banderillas, y antes de coger los palos ya temblaban las cuadrillas, ¡Jesús, qué pares tan malos! ¡El mejor en las costillas!

Al fin tocan á matar y hacia el torete fui yo sólo, después de brindar, y el público me aplaudió y comencé á trastear:

Di algunos pases lucidos siempre en frente del morucho; y todos, en los tendidos, —¡Niñol...! ¡Que te acercas mucho! gritaban sobrecojidos.

Frente al cinco le cuadré ¡pero que más bien que Dios! y al perfilarme pensé; veremos entre los dos cuál puede más, y cité.

Pero no entró el *condenao* como es debido á la muerte y yo me encontré *enganchao* y por los aires *lanzaos* maldiciendo de mi suerte....

Llegaron capote al brazo los chicos de mi cuadrilla; pero no fué *ná*, un puntazo, un siete en la taleguilla, un gran susto y un porrazo.

Bendije á Dios entre dientes, me llevé el toro hacia el diez y maravillé á las gentes ¡porque me quedé otra vez solo como los valientes!

Todos *mu* callaos estaban, yo más y más me ceñía, las mujeres se asustaban, los hombres me valentía y mi arrojo ovacionaban.

Otra vez me perfilé, en cuanto volvió á cuadrar, y me tiré á volapié con deseos de acabar ¡y con el toro acabé!

El estoque en el morrillo se le enterré hasta la cruz; mugió con rabia el novillo, y humillando la testúz ¡cayó al suelo hecho un ovillo!

¡El disloque, caballeros! Me enterraron en sombreros, me concedieron la oreja, y gritó una pobre vieja:

—¡Olé el rey de los toreros! Al verte entre los pitones alivias las amarguras y alegras los corazones. ¡vaya un niño con hechuras y un torero con riñones!

No digo *ná* las chiquillas, medio l. cas se volvieron, ¡calcular que las cuadrillas *pá* devolver las mantillas casi la tarde perdieron!

(A Pastora con mucho amor).

Pero yo no me fijaba de nada, y *parao* ahí de nadie me preocupaba: ¡te juro que no pensaba más que en mi madre y en tí!

Esto es todo, y no te asombre, pues juro por mi *salú* que eso lo hace cualquier hombre que quiera ganarse un nombre ¡y una mujer como tú!

Alberto Valero Martín.

HERRADERO

Hemos recibido la agradable visita del nuevo seminarario *Bilbao Taurino*, que se presenta al público correctamente vestido y con todos los menesteres necesarios, dispuesto á luchar con las mejores armas.

Bienvenido sea el neófito colega y por acá le veamos muchos años.

¡Ah! y conste que se agradecen muy mucho la distinción y cariñosas frases que para DON JACINTO ha tenido al venir al mundo el flamante compañero.

Noticias de nuestro activo corresponsal en Córdoba, *Obligao*:

Para el próximo día 29, festividad de San Pedro, se celebrará en la ciudad de los Califas, una corrida á beneficio del banderillero cordobés *Platerito*, hoy en la más aflictiva situación. En dicha fiesta benéfica, tomarán parte gratuitamente los matadores de novillos, *Camptos*, *Manolete*, *Moni* y *Asiego*, que estoquearán cuatro cornúpetos de Miura, Pablo Romero, Clemente y Marqués de los Castellones, cedidos graciosamente por estos señores ganaderos. Asimismo la Sociedad propietaria de la plaza, teniendo en cuenta el fin caritativo del espectáculo, no cobra nada por el arriendo. Algunas distinguidas señoritas colaboran para el mayor atractivo de la fiesta, ofreciendo artísticas y elegantes moñas.

El diestro *Corchato*, herido recientemente por un toro de Biencinto, en la plaza de Valencia, adelanta notablemente en su curación.

Ya se ha publicado el cartelito de abono para las corridas de toros que han de celebrarse en Valencia los días 24, 25, 26, 27 y 31 del próximo mes de Julio con arreglo al siguiente programa:

Primera corrida.—Seis Veraguas, estoqueados por Mazzantini, Fuentes y *Bombita chico*.

Segunda idem.—Seis de D. Esteban Hernández, para Fuentes, *Bombita chico* y *Gallito*.

Tercera idem.—Seis de Miura á cargo de los mismos espadas.

Cuarta idem.—Ocho socios de Pablo Romero, que lidiarán Mazzantini, Fuentes, *Bombita chico* y *Gallito*.

Y última y no va más. Seis Biencinto y tres de Félix Gómez (¡Van bien servidos!) á cargo y data de *Chicuelo*, *Lagarajillo chico* y *Valenciano*.

¡Pero hombre, cinco corridas y una sola el *Valenciano*!

¡Y tomé la alternativa,

dirá el hombre á sus paisanos,

para que salgáis con esas?

¡Sí que me habéis aviado!

En Burgos, donde también se acuerdan de que tienen sangre torera alguna vez que otra, se celebrarán en los días 29 y 30 del presente mes, dos corridas de toros, una de Clemente y otra de D. Celso Pellón.

Para las dos están ajustados los espadas *Bombita chico* y *Machaquito*.

Veremos cuál de los dos queda en clase de Pampas.

Fuimos los primeros en anunciar, gracias á los buenos informes de nuestro inteligente corresponsal en Bilbao *Don Justo*, allá á principio de temporada, que *Conejito* restablecido ya de su último percance se disponía á volver al toreo. La noticia ha tenido la más completa confirmación recientemente y *Conejito* hará su presentación en la plaza vieja de Barcelona, el 10 de Julio, con toros del Marqués de los Castellones y alternando con *Bonarillo* y *Lagarajillo chico*; después reaparecerá en las plazas de San Sebastián y Bilbao, no admitiendo por este año nuevas contrataciones, hasta ver como queda en esta su segunda salida.

La corrida benéfica que se celebró en Sevilla con motivo del viaje de S. M. el Rey á la importante capital andaluza, ha producido libre de gastos, la suma de 29.011,15 pesetas, que se invertirán en el mejoramiento del Hospicio de San Luis.

Y á propósito de Beneficencia. ¿Cuánto produjo líquido nuestra formidable corrida á beneficio del Hospital provincial? ¡A ver! ¿No hay ningún Diputado que quiera alzar el dedo y pedir por lo menos la palabra?

Según nos comunica nuestro inteligente corresponsal en Cartagena, en la última novillada celebrada recientemente en aquella capital, las reses de Castrillones cumplieron, especialmente las lidiadas en primero y segundo lugar. El novillero *Serenito* tuvo una buena tarde toreando y matando y *Relampaguito* demostró que es valiente aunque ignora algunas cosas como torero.

Matando se distinguió mucho.

Están en el horno las alerías del ALGABEÑO y de otras estrellas más ó menos errantes.

¡Ah! En el concursito de Zaragoza habrá gangas y prevendas para los que resulten agraciados. Cuenta duros al primero y veinticinco al segundo, con la obligación de costearse los interesados con ese dinerito los gastos de viaje, fonda, coches, mozo de espadas, propinas y demás emolumentos correspondientes. Los otros dos diestros, pues las novilladas serán de cuatro toros, para otros tantos matadores, no tendrán opción más que al viaje y á la comida.

Y para eso precisa haber toreado en la temporada anterior seis novilladas y en poblaciones, por lo menos de 10.000 almas.

Por eso precisa que ahora se haga pronto el Montepío para las toreros, pues á seguir este camino veremos que irán los diestros á matar ¡por un cocido!

Todos los becerros de la ganadería Salmantina, de D. Manuel A. Muriel, han sido adquiridos por el ganadero D. Manuel Santos, de Sanchón de la Sagrada, el cual tiene una piara de toros para abastecer casi todas las plazas del reino.

Mi buen señor Don Manuel Santos, cuide que los bichos sean cortos de pitones, bajos de agujas, pequenitos, y á la vez, para los diestros resulten inofensivos, porque si llegan á ser de romana y de trapío, les hará una guerra sorda el señor *Bombita chico* como con los de Carreros ahora mismo ha sucedido.

Por fin y en Alicante tomará la alternativa de matador de toros, el novillero *Templaito*, el día 29, festividad de San Pedro.

Dicha corrida la torearán con el imprudente neófito, los diestros Montes y *Lagarajillo chico*.

¡Cuidado si se progresa hoy en las alternativas; con el tiempo, han de tomarse del pecho de las nodrizas!



LA DESPEDIDA DE

EMILIO TORRES (BOMBITA)

Seis chotos de Saltillo.—Fuentes.—
Bombita I.—Bombita II y
Bombita III

IMPRESIONES

En otra época no me hubiera costado trabajo empezar á ocuparme de una corrida tan chica ni tan falta de respeto como la que se jugó ayer tarde en la plaza de Madrid pero hoy, francamente, no sólo me ha costado trabajo el tomar la pluma, sino que me ha ocurrido que no sabía, francamente, por donde empezar este artículo.

Si doy por sentado que se corrieron toros con respeto y con los cinco años cumplidos, tengo que hacer el papel de cándido aunque me sume á los millares de personas que no cesaron en toda la tarde de aplaudir y vitorear á los cuatro espadas que estoquearon, y si me hago la ilusión de que entre estos diestros no hay ninguno que no esté en el pleno goce de sus facultades físicas, que no esté aburrido de los toros, ó que le falte mucho para llegar á ser un regular novillero, como le ocurre á *Bombita III*, entonces no sólo pecaré de cándido sino que estoy ciego por completo.

Por esto hay que hacer constar, que los seis *bambos* que vimos lidiar ayer en la plaza madrileña, fueron magníficos para que los torease Fuentes, que está aún realmente impedido; de primera para Emilio Torres, que á pesar de no contar más que 31 años, hace tiempo que deseaba *irse* de los toros y más que buenas para un principiante como lo es, el último de la dinastía de los Bombas.

Después de hacer ésta para mi indispensable declaración, paso á manifestar que Fuentes estuvo mejor que en la corrida de la Prensa, porque se arrojó más, toreó con arte y elegancia de muleta, pareó al cambio con bastante lucidez, á pesar de que, lo habían colocado par y medio y dado el cambio sin clavar Ricardo Torres. Oportunísimo estuvo toreando parte en los lances de *al alimón* que los Bombas dieron al toreo corrido en quinto lugar.

En suma, una buena tarde para Fuentes. *Bomba I* nos recordó toreando de muleta sus buenos tiempos, sobre todo, en su segundo, al que dió cuatro naturales, de los que ya no se usan, y después de brindarlo á D. José Becerra lo mató recetando la mejor estocada de la tarde. En quites estuvo activo é hizo dos, terminándolos con largas de la buena escuela, por lo que fué calurosamente aplaudido.

No he de ser tan intransigente que á Emilio le critique haber escogido una corrida tan exenta de respeto, porque la afición sabe hasta la saciedad que no solo ha matado bien toros buenos mozos, sino que ha sabido defender su nombre y su reputación toreando con toreros tan prestigiosos y generales como lo fueron *Guerrita*, tan buenos espadas como ha sido Mazzantini, tan valientes como el difunto Reverte, y el popular y simpático el Fuentes.

Me resta solo darle la enhorabuena, porque se va lleno de vida á su hogar, después de haber logrado lo que ni la Empresa en toda la temporada, ni la Diputación ni la Prensa, han conseguido realizar, que todo el público haya salido contento y pronto de la Plaza por que á las seis y minutos el sexto cornúpeto estaba enganchado al tiro de mulas, habiendo empezado la corrida á las cinco.

Rara coincidencia; hoy hace diez años que Emilio tomó la alternativa en Madrid de manos de *Guerrita*, que en unión de Fuentes echó fuera una corrida de Adalid antes de Núñez de Prado, y hoy de Urcola.

Bombita II, que es el único que está con todas sus facultades en el toreo que mató y que brindó por cierto al conocido aficionado D. Isidro Bautista, estuvo cerca y no le toreó del todo mal, aunque se encorvó bastante, y al entrar á herir lo hizo desde largo pero señaló bien el pinchazo, y terminó de una un tanto caída.

En quites se adornó; en banderillas y dando el cambio de rodillas regular.

Bombita III en quites se embarulló, lo mismo que toreando de muleta, y como matador las dos veces que hirió observamos que echa la pierna derecha atrás, y que una vez da en el clavo y otra en la herradura, porque pinchó en lo alto, y la estocada resultó baja.

En banderillas *Blanquito* y *Patalero*, que como saben nuestros lectores tomarán parte como espadas el día de San Pedro, por complacer á la empresa que no quiere desperdiciar *martingala* que explotar, y determinación que no ha sido bien recibida por el público serio que sabe, que así como ambos peones, son dos buenos banderilleros de toros, como matadores Dios no les ha concedido condiciones, más que para tomar parte en *encerronas*.

En varas, como los bichejos no podían ni con el rabo, aunque fueron *braoletes* y nobles, nadie se pudo lucir; en cambio los porrazos fueron escasos y las mulas arrastraron dos caballos tan solo.

Y con decir que me hice la ilusión de que estuve presenciando la tiente de unos uteros adelantados, en la que tomaron parte en forma de *juerga* no como corrida de toros, diestros con los ternos de luces.

Descargo mi conciencia haciendo la confesión... de que entre las seis reses de Saltillo las hubo en plena lactancia y otros recientemente destetados.

¡Pobre Niembro si esta corrida llega á ser de abono!

A estas horas de la *Charentiere* no queda ni rastro.

E. Rebollo.



Toros en Tolosa.

26 20

Toros navarros de Lisazo, medianos en conjunto.

Antonio Montes tuvo una buena tarde toreando. Hirió con fortuna y fué sacado en hombros. El público quedó satisfecho de la corrida.

Corresponsal.

Novillos en Sevilla.

26-25

Los novillos de Otalaurruchi, cumplieron, sin excederse, siendo manejables para la gente de á pie.

Se arrastraron cinco caballos.

Bienvenida estuvo poco afortunado en su trabajo. Banderilleó al cuarto toro y fué cogido aparatosamente resultando ileso, por fortuna.

Revre, que actuaba de segundo espada, estuvo muy valiente toreando, siendo aplaudido. Mató sus dos toros de otros tantos volapiés, escuchando muchas palmas.

Debutó un tal Jiménez. El neófito para mucho toreando, pero ignora bastante más que para.

Paco Romero.

Valladolid.

26-23.

Toros medianos.

Actuó *Segurita* que quedó bien y ocupó el puesto de *Camptos* que no llegó á tiempo.

Mazzantinito bien en dos y regular en uno.

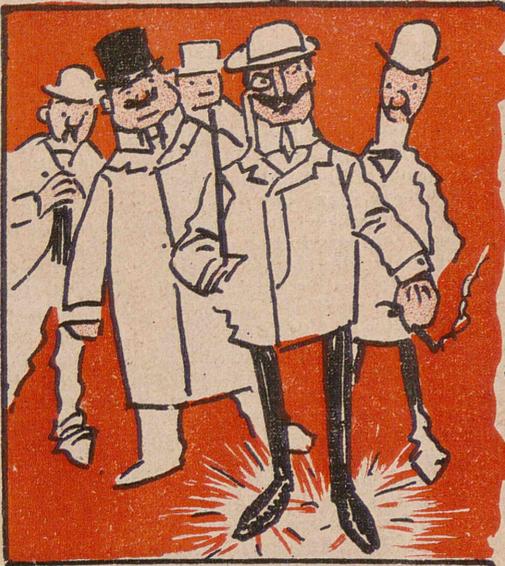
C.

MADRID

IMPRESA DE ESPINOSA Y LAMAS

Arco de Santa María, 4.

Anuncios Ilustrados



ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio *sursumcorda*.

Caballero de Gracia, 23 dup.º,
y Alcalá, 43.



COLMADO Y FREIDURÍA al estilo andaluz.

¡Diera yo cinco mil duros de tenerlos, en seguida por aquella encantadora pescadilla que me mira! ¡Si pudiera poseerte y gozar de tu sonrisa, á mi lado el propio Maur... una triste zapatilla!

Visitaón, 3.



Espacio
disponible



Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mía que vas hecho un soberano?
—¡Pero sí que eres obtuso!
¿quién ha de ser? ¡¡Trevijano!!

Florida, 2.

JOSE URIARTE

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE LUCES Y DE CALLE

El secreto de que estén tan alegres y contentos, es porque los viste Uriarte, que es el clásico maestro.

Calle de Zaragoza (Sevilla)

Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abanicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga,
Puebla, 6.

DOCTOR CARLOS FAURE

DENTISTA

Gabinete dental con arreglo á todos los adelantos.—Seguridad y exquisito arte en todas las operaciones dentáreas.—Dentaduras postizas garantizadas y de inmejorables resultados.

Fuencarral. 39 y 41.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz para combatir las toses y afecciones de la boca y garganta.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE THIOCOL COMPUESTO

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

ACANTHEA COMPUESTA BONALD

El medicamento más enérgico contra la neurastenia y la debilidad del organismo.

Farmacia del Dr. Bonald:

NUÑEZ DE ARCE, 17.—MADRID

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

CUCHILLERÍA Y ARTÍCULOS PARA PELUQUEROS
PROVEEDOR DE LA REAL CASA

La MEJOR por la calidad y el temple de su acero.

BARATA por sus precios y la resistencia de su filo, teniéndola que vaciar con menos frecuencia.

CÓMODA Y ELEGANTE por su forma y su construcción esmerada

Vaciador, especialidad en el vaciado de estochos de matar toros.

ÚNICA CASA EN MADRID

NICOLÁS GESSE

6, CALLE DE ESPARTEROS, 6

IMPRESA, LITOGRAFÍA, FOTOTIPIA, FOTOGRAFADO Y ENCUADERNACIÓN

DE

FERNANDO RODRÍGUEZ DE SILVA

Argantonio, 5, 7 y 9. — CÁDIZ. — Alcalá Gallano, 4 y 6.

Especialidad en carteles, programas y billeteaje de toros y toda clase de festejos.
Exportación á provincias.

REPRESENTANTE EN MADRID

Juan Manuel Rodríguez

TORRECILLA DEL LEAL, 14

DON JACINTO

Semanario taurino.

Se publica los lunes.

ESPAÑA Y PORTUGAL

7 PESETAS LA TEMPORADA (MARZO Á FINES DE OCTUBRE)

CUATRO MESES 4 PESETAS

UNIÓN POSTAL: 10 pesetas toda la temporada

Número corriente, 15 céntimos. — Atrasado, 25

Colección de 1903: 3 pesetas en España, y 6 en el extranjero